

THE CONVERSATION

Rigor académico, oficio periodístico



shutterstock. PeopleImages.com - Yuri A/Shutterstock

Los retos del empleo juvenil en España

Publicado: 27 febrero 2025 19:09 CET

Judith Gonzalez-Santana

Doctoranda, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

Carmen Grau Pineda

Profesora Titular de Derecho del Trabajo y de la Seguridad Social, Universidad de Las Palmas de Gran Canaria

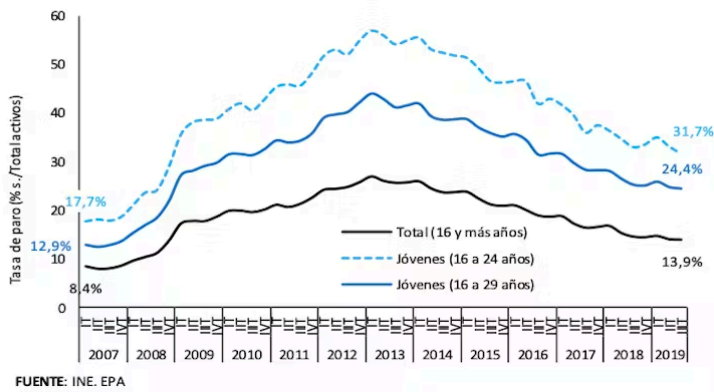
La crisis en el mercado de trabajo español es evidente y, pese a afectar a toda la población, la juventud se posiciona como uno de los colectivos más vulnerables.

Se enfrentan a dificultades para acceder y permanecer en un mercado laboral donde las condiciones de trabajo son precarias y no se ajustan a sus expectativas.

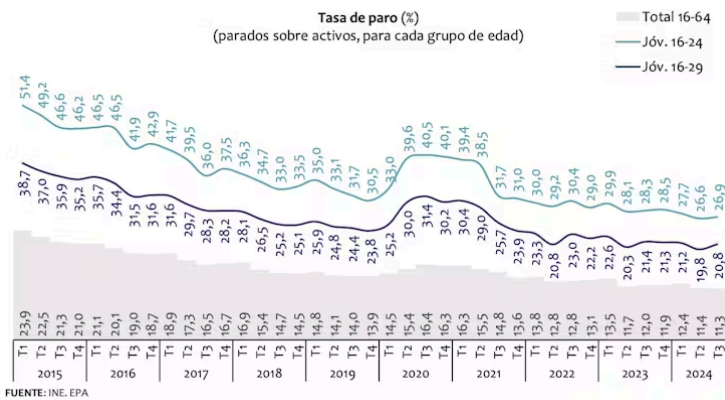
Este problema, lejos de ser actual, en España tiene carácter histórico. No obstante, la crisis económica de 2008 y la ocasionada por el covid-19 han sido determinantes para agravar aún más las carencias del empleo juvenil.

Altas tasas de desempleo entre los jóvenes

Después de la crisis de 2008, la tasa de paro juvenil se mantuvo elevada varios años, alcanzando cifras máximas de aproximadamente 58 % (16-24 años) y 40 % (16-29 años).



A partir de ese pico máximo comenzó a descender lentamente, pero la pandemia empeoró la situación, provocando que la tasa de desempleo de la población laboral más joven aumentara de nuevo. En 2020 llegó al 40,5 % para los menores de 25 y al 31,4 % para los menores de 30. Una tasa mucho más alta que la tasa de desempleo de la población total, que se fijaba en un 16,13 %.



La respuesta europea

Ante estos malos resultados, el problema ha vuelto a estar en el foco de las organizaciones internacionales. La respuesta europea, al igual que lo fue en 2013 tras la crisis de 2008, se ha centrado en el establecimiento del programa Garantía Juvenil, dirigido a combatir el alto desempleo y los problemas vinculados con los ninis, jóvenes que ni estudian ni trabajan.

El término nini se popularizó en el periodo intercrisis para referirse a los jóvenes entre 16 y 29 años que ni trabajaban ni estudiaban. Este grupo suponía un alto porcentaje de las personas jóvenes, especialmente vulnerables dadas sus características y mayores probabilidades de cronificarse en dicha situación. De manera gráfica, puede observarse en el porcentaje de ninis en España una lenta evolución decreciente.



El plan de Garantía Juvenil+

Siguiendo la normativa europea, el gobierno de España aprobó el Plan de Garantía Juvenil Plus (PGJ+). Se trata de una versión reforzada del Sistema de Garantía Juvenil original, del año 2014.

El proyecto está destinado a personas de entre 16 y 30 años que no estén trabajando ni estudiando y se encuentren en búsqueda de empleo. El plan incluye acciones prioritarias y especiales para los más vulnerables o con mayores dificultades. Sin embargo, su finalidad primordial es mejorar la empleabilidad de los jóvenes. El plan busca mejorar su cualificación dotándoles de las habilidades y competencias profesionales que les garanticen el acceso a un empleo digno y de calidad o les permitan desarrollar sus propios emprendimientos.

El PGJ+ se estructura en seis ejes fundamentales: orientación, formación, oportunidades de empleo, igualdad en la oferta de oportunidades, emprendimiento, y refuerzo del marco institucional. Cada eje está diseñado para guiar las medidas y acciones del plan y ofrecer soluciones específicas en cada caso.

Para cumplir con su función, el programa realiza un plan individualizado a cada persona inscrita en el que se estudia su perfil profesional o educativo para brindarle una solución específica. De ahí se pasa al objetivo de atención, el cual consiste en poner a disposición de la persona beneficiaria una oferta de empleo o formativa en el plazo de cuatro meses desde que se inscribe en el programa.

Este objetivo es un gran reto pues se trata de ofrecer un empleo o una formación de calidad, que proporcione oportunidades dignas en el mercado de trabajo.

Medir el impacto

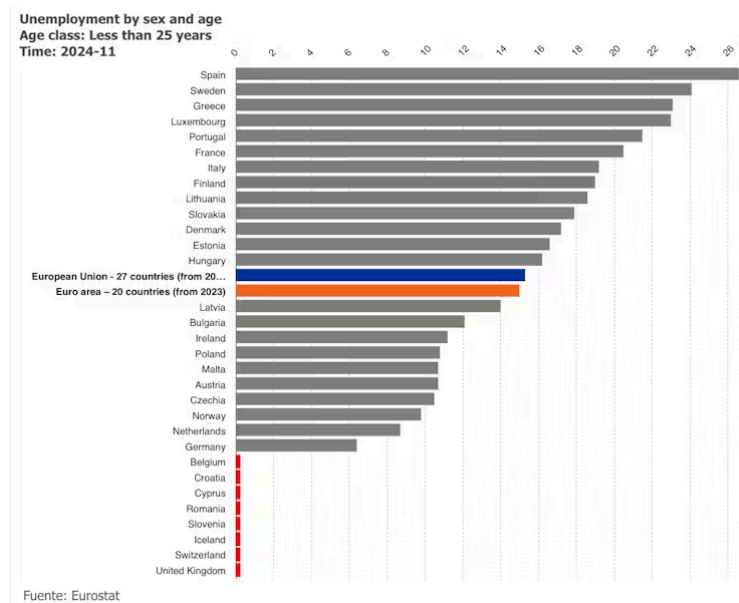
En cuanto al impacto del PGJ+ en el mercado laboral, según los datos del SEPE, hasta abril de 2024 había 2 403 119 personas inscritas, de las que 1 426 752 habían recibido atención durante los cuatro primeros meses del año. 703 837 personas lograron acceder a una contratación.

No obstante, no se especifica el tipo de contrato obtenido ni el tiempo transcurrido desde la inscripción en el plan hasta su obtención. Sería valioso contar con una mayor transparencia en estos detalles, así como la publicación de los datos actualizados para poder analizar de manera más precisa la efectividad y el progreso del plan, e identificar las buenas y malas prácticas que permitan su optimización.

¿Hay avances o retrocesos?

La población juvenil supone un capital humano fundamental para la sociedad en España (7 639 268 de personas), máxime si tenemos en cuenta el proceso de envejecimiento. Su tasa de desempleo en 2024 ronda el 20 % para los menores de 30 años y supera el 26 % en los menores de 25.

Aunque los datos muestren una tendencia favorable, la tasa de desempleo juvenil continúa siendo elevada en España, el país europeo con mayor paro en este sector de la población. En la Unión Europea, a finales de 2024, la tasa de desempleo se situó en un 15,2 % para las personas menores de 25 años.



Este dato permite constatar que, pese a los intentos por reforzar las políticas de empleo dirigidas al colectivo juvenil, la problemática persiste de forma obstinada y casi sin avances.

Los desafíos que afronta la población juvenil en España para acceder y permanecer en el mercado de trabajo no solo determinan sus condiciones laborales sino también sus posibilidades de crecimiento profesional, personal y familiar. Pero también representan un reto social, por su gran impacto en términos de cohesión social y desarrollo socioeconómico. Todo ello merece una reflexión más amplia en relación con qué sociedad quiere (o no) España.